

a los portavoces para establecer un calendario de negociación sobre esas cuestiones. Creo que los dos vicepresidentes del gobierno son suficientemente representativos del mismo como para poder formular y realizar esa convocatoria.

Y le agradezco a usted muy especialmente su comportamiento, que se podrá decir que es que es del grupo mayoritario que apoya al gobierno, y sin duda se dirá bien, pero yo añado que tiene usted una robustez política muchísimo mayor que sus colegas, que nadie pone en duda (*remors*), que nadie pone en duda en esos momentos.

Porque, claro, quien nos dice esas cosas, y quien se ríe en las intervenciones y quien hace las descalificaciones es quien tiene, por ejemplo, abandonado un sillón en la Mesa, que desprestigia al conjunto de la Cámara (*remors*), desde el principio de la legislatura, desde el principio de la legislatura, que tiene que estar diciendo que no lo deja, no vaya a ser que sus propios compañeros luego no se lo respeten. Claro. Y todos nos tenemos que callar ante esas situaciones, y todos tenemos que decir que representa al conjunto de su grupo y nadie puede decirle que no es secretario general de su grupo, pero él puede restar representación a los vicepresidentes del gobierno.

Y, señoría, si los vicepresidentes del gobierno lo son es porque el Partido Popular ha ganado unas elecciones, porque el Partido Popular ha tenido la confianza de los ciudadanos, porque yo mismo la tuve y, por tanto, representan en estos momentos al conjunto de la sociedad valenciana. Y en un afán de intentar tender la mano y de establecer un diálogo necesario para el conjunto de los intereses públicos en nuestra comunidad tienen la respuesta que tienen. Por esa medida, por esa simple interpretación, no podrían hablar con ningún conseller, con ningún director general, y necesariamente todos los asuntos tendrían que recaer en la persona del presidente del Gobierno —ya recaen bastantes. No creo que esto sea una visión o una lectura adecuada de lo que sirvió, e intento servir, mi comparecencia el pasado 22 de marzo.

Señorías, al final, lo único que me cabe volver a matizar esta mañana, y volver a ofrecer esta mañana, es la mano tendida que ofrecí el pasado día 22 de marzo. Volver a decirle a sus señorías que el gobierno está dispuesto a mantener esos cauces de conversación y de diálogo que puedan propiciar el consenso necesario que algunos temas requieren; que no por ello vamos a paralizar nunca la acción de gobierno, en ningún caso; que si no puede ser que algunos temas vengán consensuados a esta Cámara, vendrán iniciativas del gobierno...

La senyora presidenta:

Señor Zaplana.

El señor president del Consell:

...para que puedan ser rebatidas.

Pero que, en cualquier caso, si lo que alguien pretende, señora presidenta, y con esto concluyo, es paralizar la labor del gobierno, eso no lo van a conseguir. (*Aplaudiments des d'un sector de la Cambra*)

La senyora presidenta:

Moltes gràcies, senyor president.

Per a formular la seua pregunta, té la paraula el Síndic del Grup Parlamentari Socialista-Progressistes, senyor Moreno.

El señor Moreno Carrasco:

Gracias, señora presidenta.

Señoras y señores diputados.

Señor Zaplana, no esperaba menos de usted, más que un triste y lamentable espectáculo impropio de un presidente democrático, cosa que usted no es, evidentemente (*remors*), tratando de incriminar una vez más a la oposición, una vez más, de aquella parálisis de temas fundamentales de esta comunidad. Y eso que nosotros hemos mostrado nuestra predisposición al diálogo, y eso que usted nos cita y nos da plantón, y eso que usted es incapaz de presentar ni una sola iniciativa...

La senyora presidenta:

Señor Moreno...

El señor Moreno Carrasco:

...ni una sola iniciativa sobre estas cuestiones.

La senyora presidenta:

Señor Moreno, ciñase a la pregunta.

El señor Moreno Carrasco:

¿Usted cómo sabe lo que voy a preguntar? (*Remors, rialles*)

La senyora presidenta:

Señor Moreno, le ruego se ciña a la pregunta.

El señor Moreno Carrasco:

Señora presidenta, yo siempre me he ceñido a la pregunta en estas Cortes, cosa que no ha hecho el presidente, que aprovecha siempre para insultar y maltratar a los demás cuando no tienen el uso de la palabra. (*Remors*) (*Aplaudiments des d'un sector de la Cambra*)

La senyora presidenta:

Señor Moreno.

El señor Moreno Carrasco:

Bien. Y si me deja la presidenta, yo puedo seguir.

La senyora presidenta:

Tiene la palabra, señor Moreno.

El señor Moreno Carrasco:

Gracias, señora presidenta.

Y todo este montaje que usted hace habitualmente solamente tiene un propósito, y es intentar disimular su incapacidad, su incapacidad y su fracaso para sacar adelante todas estas cuestiones. Eso es lo único que usted quiere.

Pero de todas formas, si hoy parece —es cierto— que nos toca ser el chivo expiatorio, a la oposición, de toda la incompetencia acumulada de este gobierno, de toda, y del anterior, que usted también presidía, no es menos cierto que ya llevamos unos días en los que usted anda enzarzado con una cuestión a la que usted parece que tiene especial predi-

lección, y es enfrentarse sistemáticamente a las universidades de la Comunidad Valenciana.

Y, mire, yo tengo que hacer un recordatorio, como usted ha hecho aquí. Porque hay que recordar el bochornoso espectáculo que usted protagonizó en la inauguración del curso de la Universidad de Alicante en el año 1996-97, como hay que recordar el estéril enfrentamiento que tuvimos porque usted segregó de malas maneras –para crear la Universidad Miguel Hernández de Elche– de la Universidad de Alicante la Facultad de Medicina. O la polémica inútil, estéril, incluso ociosa, de aquella falta de homologación de títulos y de estatutos de la Universidad Jaume I de Castellón.

Y la verdad es que todos estos actos han hecho que usted, señor Zaplana, sea ya el político más tristemente conocido y más censurado por parte de la conferencia de rectores de todas las universidades de España. Y eso es algo que usted lleva sobre los hombros, y encima muy orgulloso.

Y por ello, señor Zaplana, ante este nuevo intento de atacar a las universidades, yo le hago la pregunta, si es que me deja la presidenta, de por qué no se ha publicado en el *Diario Oficial de la Generalitat* los estatutos de la Universidad de Valencia, después de tanto tiempo desde que han sido aprobados.

La senyora presidenta:

Moltes gràcies, senyor Moreno.
Té la paraula, el senyor president del Consell.

El senyor president del Consell:

Con la venia, señora presidenta.
Señorías.

Señor Moreno, la incompetencia acumulada de los anteriores gobiernos y del actual, si sirve, como sirve, para tener los resultados electorales que sigue teniendo, bienvenida sea. (*Remors*) Y sobre los debates antiguos, en algunas ocasiones se han pronunciado ya los ciudadanos, a pesar de que usted reiteradamente ha mantenido artificialmente esas cuestiones. Pero mire, señoría, yo no le insulto. ¡Dios me libre! Yo me limito a decir cuestiones que son rigurosamente ciertas. ¿O esa silla no está vacía? Está vacía, ¿verdad? Pues sobra.

Y ahora decirle a su señoría –y eso no es insultar a nadie– y ahora decirle a su señoría que debe ceñirse, en vez de informarse exclusivamente por los medios de comunicación, a los expedientes y a los datos objetivos para poder hacer una valoración como la que su señoría ha querido o quiere realizar esta mañana.

Los plazos que se están hablando, de dos años y medio de retraso en la aprobación de los estatutos, no son ciertos. No son ciertos. Fíjese con qué rotundidad se lo digo. El último dictamen del Consejo Jurídico Consultivo, sin las posteriores tramitaciones, data de la fecha 21 de enero de 1999, y en él se indicaba una serie de precisiones en torno a la nueva redacción de algunos artículos.

Por tanto, señoría, estamos hablando muchas veces por hablar, dentro de un debate que no está inscrito en el debate del rigor y de la seriedad que este Parlamento precisa.

La senyora presidenta:

Moltes gràcies, senyor president.
Té la paraula, per a rèplica, el senyor Moreno.

El senyor Moreno Carrasco:

Gracias, señora presidenta.
Señor Zaplana.

Permítame que le haga una confesión. Yo llevo varios días ya intentando buscar explicación, una explicación razonable, a algunas cosas que a mí me preocupan como parlamentario y como ciudadano. Y entre ellas es el porqué un gobierno como el suyo, con tan amplio respaldo electoral, puede tener en esta Cámara y fuera de esta Cámara un comportamiento tan ridículo y tan mezquino. Yo, la verdad, no lo entiendo. ¿Por qué ese gusto que usted tiene al enfrentamiento estéril? ¿Por qué ese gusto a los actos de fuerza innecesarios? ¿Y por qué además se empeña usted en erigirse como el representante de la derecha acomplejada de todo este país? La verdad es que yo no lo entiendo.

Y yo no voy a caer en la trampa, señor Zaplana, de discutir ahora el artículo 167.4 de los estatutos de la universidad, por varios motivos. Porque no está en cuestión su legalidad, porque está avalado por el Consejo Jurídico Consultivo; yo creo que en eso coincidimos todos. Porque no está en cuestión su apoyo universitario, porque ha sido aprobado varias veces por la comunidad universitaria. Y porque su trascendencia práctica lo ha demostrado desde el año 85, en que se demuestra que es un elemento útil para conformar la identidad de nuestra universidad.

Por lo tanto, a partir de ahí, yo creo que el debate sobre el artículo 167.4 que usted ha montado es una farsa, es una excusa, es un acto de fuerza más de los que usted hace y un aviso a navegantes, que es lo que le gusta a usted hacer siempre. Y sobre todo, es una extravagancia, una extravagancia propia de un gobierno como el suyo, totalmente acomplejado y que no sabe nunca por dónde tirar. Y además le voy a decir más. Es una ilegalidad, es un abuso de autoridad y es una extralimitación de funciones impropia de un gobierno democrático como usted tiene. Porque además esas actuaciones tuyas no generan más que inseguridad e indefensión jurídica hacia la universidad.

Y ahora yo empiezo a entender muchas cosas. Así como, cuando usted nos habla a la oposición de la Academia Valenciana de la Lengua, yo ya entiendo que quiere decir que en la nueva realidad política ya no hay sitio para el consenso y para el diálogo, que es lo que usted quiera ahí mandar, le está mandando mensajes a la comunidad universitaria diciendo: “mire usted, en la nueva realidad política, en la de la mayoría absoluta, ya no hay sitio para la autonomía universitaria, ya no hay sitio para la Conferencia de Rectores, ya no hay sitio para reivindicaciones. Aquí se ordena y se manda”.

Y al final uno se pregunta, mire usted, y lo he dicho bien: usted tiene el respaldo mayoritario de los ciudadanos, tiene la legitimidad para gobernar, pero todos sus actos no son legítimos por esa razón. Usted tiene que construir la sociedad, no tiene que dinamitar sus cimientos. Usted, señor presidente, tiene unos límites que no puede sobrepasar, y esos límites significan que algunas instituciones, aunque estén subvencionadas por la Generalitat, no puede usted mandar sobre ellas porque tienen una autonomía reconocida en la Constitución.

La senyora presidenta:

Senyor Moreno.

El senyor Moreno Carrasco:

Porque esa... Termino ya, señora presidenta. Porque esa

actitud suya mezquina y ruin solamente nos lleva a un sitio, y es a atacar la autonomía universitaria y, lo que es más peligroso, y usted es un inconsciente y no se da cuenta, a atacar la calidad y la esencia viva de la democracia. (*Aplaudiments des d'un sector de la Cambra*)

La senyora presidenta:

Moltes gràcies, senyor Moreno.
Té la paraula el molt honorable president del Consell.

El senyor president del Consell:

Señora presidenta.
Señorías.
Señor Moreno.

Esas afirmaciones permanentes de enfrentamiento que usted le atribuye a mi gobierno son ya una cuestión patológica suya, sin duda después de estar tantos años en una situación política de representación institucional y política de la que le cuesta muchísimo desprenderse. No encuentro otra motivación, porque desde luego, los resultados hablan por sí solos.

Pero mire, señoría, entrando no solamente en el aspecto jurídico sino también en el aspecto político, que los dos hay que valorar. La universidad interpreta, y así lo ha dicho explícitamente, que deben considerarse aprobados los estatutos por silencio administrativo, y que tiene informes jurídicos que avalan esa posición suya. El asesoramiento jurídico de que dispone el Gobierno Valenciano y del que dispongo yo dicen justo lo contrario, y se lo voy a razonar a su señoría.

No es de aplicación la modificación de la Ley 30/92, porque no puede ser de aplicación la reforma de esa ley, la modificación de esa ley del año 99, y por lo tanto, tenía que haberse solicitado el acto presunto, que no se solicitó. Y por tanto, discrepamos jurídicamente y políticamente de la interpretación que hace la universidad.

Pero no quiero escudarme en un argumento jurídico, que se lo acabo de exponer a su señoría. Quiero entrar de lleno en el razonamiento político también. Y por tanto, el razonamiento político ha sido claramente expresado estos días. Y el Gobierno Valenciano va a resolver de inmediato, en función de esos asesoramientos jurídicos que tiene y dentro de las más absoluta legalidad.

Mire, yo he tenido, señoría, que soportar en esta misma tribuna que su señoría y los miembros del Grupo Socialista y del Grupo de Izquierda Unida me dijeran, cuando la creación de la Universidad de Elche y cuando algunas disputas que es cierto que hemos mantenido con la Universidad de Alicante, de todo, de todo, y me han dicho que nos saltábamos la legalidad, y nos han dicho... para qué lo vamos a reiterar ahora. Ni una sola decisión judicial, ni una sola, ha sido contraria al gobierno que yo presido, y ha habido algunas. Ni una sola. Y nadie acepta ni asume posteriormente la responsabilidad de sus manifestaciones en esta Cámara, y no pasa nada. Y cuando el gobierno tiene la razón, y la ha tenido siempre hasta ahora, en función de las decisiones de los órganos judiciales, entonces no pasa nada, entonces olvidamos todo lo dicho. ¿Qué hubiera pasado si alguna de esas decisiones hubiera sido contraria a la posición del gobierno? ¿Qué hubieran dicho sus señorías? Y, sin embargo, estamos aquí aguantando estoicamente unas valoraciones políticas que no tienen ningún fundamento.

Mire, el gobierno se puede equivocar, como cualquiera, pero el gobierno tiene opinión y la quiere ejercer. El gobierno no es una mera representación de lo que dicen los demás. Para mí, a lo mejor, sería más cómodo. Su señoría

dice: “¿por qué usted quiere enfrentarse con todos?” Yo no me quiero enfrentar con nadie. Yo tengo opinión y quiero que se conozca, desde el diálogo, desde el consenso en la medida de lo posible. Pero yo no estoy aquí simplemente para que me digan unos lo que tengo que hacer, otros lo que tengo que hacer. Eso a lo mejor ha sido cómodo en alguna otra época, y eso puede ser incómodo ahora, y lo asumo. Pero desde luego, nosotros nos hemos presentado con un programa de gobierno, defendemos unas ideas en las que creemos, estamos aquí porque creemos que somos útiles al interés general y al interés público, y por tanto, necesitamos que nuestras políticas, al menos, sean debatidas.

Y desde luego, la universidad tiene todo mi respeto, la universidad tiene todo mi aprecio, pero yo también, como presidente del Gobierno Valenciano, tengo derecho, desde ese respeto y desde ese aprecio, a poder decir lo que yo pienso sobre cuál tiene que ser el modelo de la universidad del futuro en la Comunidad Valenciana, como su señoría también tiene el mismo derecho y como todos tenemos el mismo derecho. Y negar ese derecho me parece una temeridad, y negar ese debate me parece una temeridad, y decir que es que buscamos confrontación, cuando desde el más absoluto y escrupuloso respeto a la legalidad...

La senyora presidenta:

Senyor Zaplana.

El senyor president del Consell:

...y a los principios jurídicos uno intenta plantear una posición política, me parece también una temeridad. Y querer llevar al gobierno permanentemente al enfrentamiento me parece un acto de irresponsabilidad.

Y mire, para mí sería más fácil callarme. Para mí sería más fácil: “¿Qué estatutos son los que usted quiere? ¿Estos? Pues estos son los aprobados. ¿Mañana qué dice el Colegio de Arquitectos? ¿Esto? Pues esto es lo que prevalece. ¿Mañana qué dice la asociación de gitanos Maranatha? ¿Esto? Pues esto es lo que vale.” Pero mire, estamos para gobernar, y gobernar es responsabilidad, y gobernar es tener ideas e intentar aplicarlas. Y gobernar no es tener que estar siempre recibiendo mediaciones o intermediaciones, como algunos quieren. Fíjese lo que hay que escuchar ahora, ¿verdad?...

La senyora presidenta:

Senyor Zaplana.

El senyor president del Consell:

...tantos años defendiendo el autogobierno y ahora decir que vengan mediadores, como si esto fuera el Psoe. (*Remors*) No, gobernar es tener responsabilidad, y de eso ustedes no saben ni han sabido nunca. (*Aplaudiments des d'un sector de la Cambra*)

La senyora presidenta:

Moltes gràcies, senyor Zaplana.
Per a formular la pregunta del Grup Parlamentari Esquerra Unida, té la paraula el senyor Ribó.